**III.19. Es hora de reflexionar sobre el pecado de la Iglesia.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor *Romero*)

*“**Es hora* *de reflexionar sobre el pecado de la Iglesia, que todos lo podemos cometer, y porque el que denuncia tiene que estar dispuesto a ser denunciado. Lo estoy diciendo con franqueza cristiana y evangélica a los cristianos, empezando por mí mismo, un análisis* *de nuestro comportamiento frente a las exigencias de* *una Iglesia que no puede volver atrás en su compromiso preferencial por el pobre.” (homilía del 21 de junio de 1979)*

Monseñor Romero está consciente que la “*Iglesia no puede volver atrás en su compromiso preferencial por el pobre”.* Esto es una decisión de conciencia evangélica. No es un capricho. Está claro en los Evangelios y ha sido expresado con muchísima claridad cuando el Papa Juan XXIII habló de la “Iglesia de los pobres”, y cuando nuestros obispos lo escribieron con dinámica evangelizadora en Medellín y Pueblo. Para ser fiel a Jesús la Iglesia debe ir (en primer lugar) al encuentro con las y los pobres en su pueblo. Esto debe concretarse por diócesis, por parroquia, por comunidad y por familia. ¿Dónde viven las familias pobres en nuestro pueblo? Jesús no esperaba en un lugar (santo) a que las y los pobres, enfermos/as lo buscara. Durante los tres años de su vida pública lo vemos caminando por las veredas de Galilea y el camino a Jerusalén, yendo en búsqueda de la gente (empobrecida, excluida, enferma, …). Ahí ofrecía cariño, respeto, amor, recuperación de vida, pidiendo que sus discípulos les dieran de comer, curando y salvando. De ahí que se comprende bien porque Monseñor nos dice que la “*Iglesia no puede volver* *atrás en este compromiso”.*

Pero Monseñor Romero conoce también la historia de la Iglesia y está consciente que muchas veces la Iglesia ha estado del lado del opresor y del explotador. En América Latina tenemos una triste historia al respecto. Por supuesto también tenemos a varios grandes testigos de la opción jesuánica por los y las pobres. Muchos de ellos fueron asesinados por causa de ese compromiso. Y no solamente en la historia lejana, sino también en la historia actual, Monseñor Romero miraba que la Iglesia está fallando. De ahí que llama a  *“de reflexionar sobre el pecado de la Iglesia, que todos lo podemos cometer”.* Y no se excluye a si mismo. Nos pide con insistencia que hagamos “*un análisis de nuestro comportamiento frente a las exigencias de una Iglesia”* que debe realizar esa opción preferencial por los pobres. Textos doctrinales hay suficientes. Lecturas de los Evangelios están bien claras. Muchos pueden tener las mejores intenciones. Pero Monseñor nos pide analizar nuestro comportamiento ante la exigencia evangélica de ir al encuentro de las y los pobres.

Algunas preguntas pueden ayudarnos a hacer ese análisis. ¿a cuántas familias visitamos semanalmente? – tomando en cuenta que hoy por la pandemia estamos en una situación excepcional. ¿cuánto tiempo pastoral dedicamos a comunidades integradas por familias pobres? ¿qué tipo de reflexión facilitamos con grupos de familias pobres? ¿Tocamos la realidad de su pobreza, las causas (estructurales) o nos limitamos a generalidades religiosas y prácticas devocionales? ¿De qué manera estamos apoyando organizaciones locales de familias pobres (adescos, cooperativas, comités de emergencia, iniciativas económicas comunitarias, ..? ¿Y nuestra actitud para con ellos/as? ¿Aparecemos como la fuente (y el poder) de financiamiento de proyectos – actitud paternalista - o caminamos juntos donde esas familias son los gestores de su propio caminar? ¿Tienen ellas toda la información sobre posibles ayudas solidarias que recibimos o gestionamos, o escondemos cosas para ellas?

A cada nivel de Iglesia tendríamos que hacer las preguntas críticas necesarias para analizar “*nuestro comportamiento frente a las exigencias de una Iglesia que no puede volver atrás en su compromiso preferencial por el pobre”.* Y ¿no sería necesario que las y los pobres de nuestro entorno sean partícipes de nuestro análisis de comportamiento?

Monseñor Romero nos dice hoy también a cada obispo, sacerdote, religioso/as, animador/a de CEBs y de movimientos, de colegios católicos, de equipos pastorales, ….” e*s hora de reflexionar sobre el pecado de la Iglesia”.* No tengamos miedo así como Jesús no tuvo miedo para ir en búsqueda de las y los pobres.

Tere y Luis Van de Velde . Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos, El Salvador (escrito el 8 de julio de 2020)